

RECIBIDO 06 FEB. 2007

405
NRH

NUEVA REVISTA DE FILOLOGÍA HISPÁNICA

TOMO LIV

2006

NÚM. 2

A PROPÓSITO DE LAS COMBINACIONES VOCÁLICAS

LA DISTINCIÓN ENTRE HIATO Y DIPTONGO: PROPIEDAD LÉXICA

Diversos estudios sobre la distinción entre hiato y diptongo han demostrado que se trata de una propiedad léxica, basándose en las razones que resumimos a continuación:

Los hiatos en español muestran estabilidad en el léxico. Prueba de ello son los resultados del análisis minucioso de Antonio Ríos¹ de la aparición de los hiatos y diptongos en verbos, palabras derivadas y formaciones compuestas a partir de una extensa lista de formas simples del español, que le permiten formular reglas que predicen la aparición de hiatos no marcados ortográficamente. Desde otra perspectiva, la fonología de la optimidad, el trabajo de S. Colina² da cuenta, por un lado, de las alternancias entre hiatos y diptongos mediante las relaciones de correspondencia con formas léxicas o morfológicamente relacionadas³, y por otro, de las variaciones individuales o dialectales de pronun-

¹ *La transcripción fonética automática del Diccionario electrónico de formas simples flexivas del español: un estudio fonológico en el léxico*, tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona, 1998. Versión electrónica disponible en: <http://elies.rediris.es/elies4/>. El sistema de diccionarios y gramáticas electrónicos usado por A. Ríos se describe en C. SUBIRATS, "Sistema de diccionarios y gramáticas electrónicos del español", *Lingüística*, 1995, núm. 5, 233-249.

² "Reexamining Spanish glides: Analogically conditioned variation in vocoid sequences in Spanish dialects", en *Advances in Hispanic Linguistics*, eds. J. Gutiérrez-Rexach & F. Martínez Gil, Cascadilla Press, Somerville, 1999, t. 1, pp. 121-134.

³ JOSÉ I. HUALDE también menciona dos casos de explicación morfológica para los hiatos: citamos textualmente, "(a) the reason for the hiatus may be that the high vocoid is stressed in a morphologically related word:

ciación, que se explican por las diferentes relaciones de preferencia de los candidatos.

Existen patrones rítmicos generales de las lenguas que explican algunas distribuciones de las secuencias vocálicas del español. Ciertas reglas propuestas en el trabajo de A. Ríos confirman la hipótesis que formula José Ignacio Hualde en su trabajo sobre hiatos del español, y en su estudio conjunto del español y del rumano, con Iona Chitoran⁴, según el cual los patrones rítmicos de las lenguas desempeñan un papel fundamental en la manifestación de los grupos vocálicos. De acuerdo con estos autores, el diptongo es la configuración no marcada y el hiato el patrón excepcional; además, las excepciones a la diptongación tienen una distribución muy restringida: primero, los hiatos aparecen en posición inicial de palabra (fi.ordo *vs.* me.dio. cre *vs.* cam.bio⁵); y segundo, los hiatos excepcionales tienen el acento en la propia secuencia, o en la siguiente sílaba, pero no más allá a la derecha (di.álogo *vs.* di.alogo *vs.* dia.logó). Esta distribución puede explicarse a partir de patrones temporales generales, como se desprende de la comparación de datos del español y del rumano. Tanto en español como en rumano, las sílabas pretónicas tienden a tener una duración mayor que otras sílabas inacentuadas a la izquierda y se atribuye a esta duración mayor la causa de que se bloquee la recategorización de las secuencias /iV/ como diptongos.

Las pruebas de silabeo a las que se someten los hablantes de español dan resultados sistemáticos en la clasificación categorial de hiatos y diptongos. José Ignacio Hualde y Mónica Prieto⁶ diseñan un experimento para comprobar el grado de coinci-

e.g. *v[í á]ble* 'viable', cf. *vía* 'way...'; (b) A sequence may be pronounced in hiatus if there is an intervening morphological boundary between the two vowels: e.g. *b[i.é]nio* 'biennium', with the prefix *bi-*" (cf. "Patterns in the lexicon: Hiatus with unstressed high vowels in Spanish", en *Advances in Hispanic Linguistics*, t. 1, pp. 182-198).

⁴ J. I. HUALDE, art. cit.; J. I. HUALDE & IOANA CHITORAN, "Explaining the distribution of hiatus in Spanish and Romanian", en *Proceedings of the 15th International Congress of Phonetic Sciences*, eds. M. J. Solé, D. Recasens & J. Romero, Barcelona, 2003.

⁵ Marcamos la separación silábica con un punto según las convenciones de representación del Alfabeto Fonético Internacional.

⁶ "On the diphthong/hiatus contrast in Spanish: Some experimental results", *Linguistics*, 40 (2002), 221-234.

dencia en los juicios de separación silábica de hablantes madrileños, y a la vez, en el caso de hallar regularidades, establecer si éstas se fundan en diferencias temporales. El procedimiento experimental es el que sigue: por un lado, los hablantes resuelven una prueba de silabeo en la que revelan sus intuiciones; por otro lado, se mide la duración de la secuencia /ia/ en un grupo de palabras incluidas en frases marco, pronunciadas por seis hablantes. Los resultados muestran que las clases establecidas como hiato y diptongo presentan patrones temporales distintos: la secuencia /ia/ tiende a mostrar valores mayores de duración en aquellas palabras clasificadas como hiato. Ahora bien, los grupos se superponen y se encuentra una gran variabilidad en los datos, con lo que podría argüirse que las relaciones entre categorías y patrones temporales no son sistemáticas.

No obstante, las intuiciones de los hablantes se corroboran en estudios de producción, tomando otros índices distintos de los temporales. En un trabajo previo⁷, en que analizamos las mismas secuencias en dos *corpus* orales (lectura y diálogo), pudimos comprobar que existen indicios acústicos asociados con hiatos y diptongos en el dominio temporal y de la frecuencia, y que además son los mismos con independencia de la situación comunicativa en que se hayan producido. Primero, la distinción categorial se mantiene aunque se observe un acortamiento en las muestras procedentes de los diálogos en comparación con las de lectura (los hiatos se reducen un 15%, los diptongos, un 20%): en todos los casos, el hiato es significativamente más largo que el diptongo. Segundo, pese a que el cambio de situación comunicativa conlleva modificaciones en las trayectorias formánticas, las diferencias entre hiatos y diptongos se localizan en el mismo índice acústico: el grado de curva del segundo formante a lo largo del grupo sigue siendo mayor en los hiatos que en los diptongos.

Asimismo, pudo demostrarse en el experimento citado que los grupos vocálicos están sujetos, como el resto de las categorías fonéticas, a procesos de modificación articulatoria en un eje que va desde el reforzamiento (hiatización de diptongos) hasta el debilitamiento (diptongación de hiatos, monoptongación de hiatos y de diptongos).

⁷ LOURDES AGUILAR, "Hiatus and diphthong: Acoustic cues and speech situation differences", *Speech Communication*, 28 (1999), 57-74.

Como consecuencia, el tratamiento léxico de las diferencias entre hiatos y diptongos parece la mejor vía de explicación del fenómeno de las combinaciones vocálicas en el dominio de la palabra. Nos interesa investigar ahora qué sucede en el enlace de palabras, dominio post-léxico, por cuanto es conocido que no siempre se manifiestan en el mismo sentido los procesos fonológicos⁸.

DESCRIPCIÓN DEL ENLACE DE PALABRAS

En las descripciones del enlace fonético entre palabras, se suele distinguir entre la concurrencia de vocales iguales y diferentes, pero se propone el mismo resultado fonético: la reducción a una sola sílaba, o sinalefa. En el contacto de dos vocales idénticas, el acento hace variar la manifestación fonética final, pero no evita el proceso de reducción. Con más detalle: si ninguna de las vocales lleva acento, los tratados coinciden en afirmar que se pronuncian habitualmente como si se tratase de una vocal átona. Si una de ellas lleva acento, o se da una concurrencia de dos vocales tónicas, T. Navarro Tomás, y después S. Fernández Ramírez (en el *Esbozo*)⁹, prescriben la pronunciación de una sola vocal acentuada, y Antonio Quilis¹⁰ adopta como solución preferente para los contextos acentuados una vocal larga.

En cambio, en su obra sobre la pronunciación del español, M. J. Canellada y J. K. Madsen no hacen depender el resultado fonético del acento, sino de la velocidad de habla:

El resultado de la sinalefa puede ser una vocal alargada (es decir, reducción) o bien una vocal de cantidad regular (es decir, elisión). La cantidad de la vocal depende más que nada del tempo. Cuanto más rápido es el tempo, más se aproxima la cantidad de la vocal a la normal de una vocal sencilla¹¹.

⁸ Cf. la teoría de la fonología léxica en K. P. MOHANAN, *The theory of lexical phonology*, D. Reidel, Dordrecht, 1986.

⁹ *Manual de pronunciación española*, CSIC, Madrid, 1918 y *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Espasa-Calpe, Madrid, 1973, respectivamente.

¹⁰ *Tratado de fonética y fonología españolas*, Espasa Calpe, Madrid, 1993.

¹¹ *Pronunciación del español. Lengua hablada y literaria*, Castalia, Madrid, 1987, p. 54.

En lo que concierne a las vocales diferentes que entran en contacto entre palabras, según T. Navarro Tomás, a menudo se pronuncian en una sola sílaba, tanto si las vocales son acentuadas como inacentuadas. En el caso del enlace de un elemento tónico y uno átono, el acento de la vocal fuerte extiende su intensidad a todo el conjunto, y si el grupo está integrado por dos vocales acentuadas, ambos acentos se funden en uno apareciendo preferentemente sobre la vocal más abierta.

Por su parte, en el *Esbozo* se enumeran los casos posibles de enlace entre dos vocales, pero sin describir su distribución o su frecuencia de aparición. Algo más explícito es el trabajo de M. J. Canellada y J. K. Madsen al establecer los procesos que pueden darse cuando dos o más vocales se hallan en contacto entre palabras: hiato, reducción, diptongación y elisión. Se habla de reducción cuando no interviene ninguna vocal alta, mientras que se reserva el término de diptongación para la pronunciación en una sola sílaba de los grupos vocálicos en los que interviene alguna de las vocales /i u/. Las condiciones de la sinalefa (término que incluye ambos procesos de reducción y diptongación) son las siguientes: 1) si una de las vocales es /i u/, la formación de diptongo es obligatoria; 2) si ninguna de las vocales es /i u/, el resultado fonético depende de la siguiente jerarquía: a) la vocal abierta predomina sobre las vocales cerradas; b) la vocal acentuada prevalece sobre la vocal inacentuada; c) el segundo elemento domina al primero. Por último, en cuanto a la elisión –citamos textualmente– “únicamente se presenta en el tempo presto y es de uso muy restringido. Se da en combinaciones muy limitadas y la mayor parte de las veces aparece en frases hechas. Fuera de tales frases, la elisión sólo se da en el habla popular descuidada” (*ibid.*, p. 55).

Los trabajos citados hasta aquí se basan en el español peninsular. No obstante, son conocidas las diferencias en el sistema vocálico en función del dialecto geográfico, y especialmente, en las variedades del español de América¹². En lo que atañe a los contactos vocálicos entre palabras, el trabajo de Jenkins¹³ ofrece resultados para el español de Nuevo México, a partir del

¹² Para conocer de manera detallada los procesos que afectan a las vocales en el español de América, cf. M. VAQUERO DE RAMÍREZ, *El español de América*, t. 1: *Pronunciación*, Arco Libros, Madrid, 1996.

¹³ *Hiatus resolution in Spanish: Phonetic aspects and phonological implications from Northern New Mexican data*, tesis de doctorado, New Mexico University, 1999.

análisis de conversaciones de carácter informal. D. L. Jenkins demuestra que la resolución del contacto vocálico es un fenómeno sistemático en español y que los factores que determinan el resultado fonético incluyen el acento, el timbre vocálico, la posición relativa de las vocales y la estructura de las sílabas en que se halla el contacto vocálico, así como el contenido léxico de las palabras implicadas.

El trabajo de D. L. Jenkins se centra en el enlace de vocales de timbre diferente, asumiendo que el contacto de vocales idénticas siempre va a dar como resultado la fusión de los dos elementos en uno. Los tipos de proceso que operan en el encuentro de vocales desiguales son: heterosilabificación, formación de diptongo, elisión y fusión. Las predicciones sobre la heterosilabificación, según Jenkins, no se pueden basar únicamente en el contexto fonético, ya que hay otros factores, como la novedad de la información. Con todo, en general, los elementos acentuados no se modifican y la solución preferida es la heterosilabificación cuando una vocal acentuada precede a una vocal distinta de /e/. La diptongación aparece en contextos en que una vocal átona cerrada o media sufre un proceso de paravocalización, originando un diptongo creciente. De los resultados del trabajo se infiere que la diptongación es un proceso restringido a la formación de diptongos crecientes, ya que los casos de diptongos decrecientes hallados como resultado de un contacto vocálico se explican por la necesidad de mantener alguna distinción fonética.

Se da elisión de la vocal final de palabra cuando una vocal media aparece delante de una vocal alta homorgánica (/ei/, /ou/) y cuando una vocal baja precede a una vocal media o alta, en ausencia de acento. En cambio, se elide la vocal inicial de palabra cuando la segunda palabra implicada en el enlace es *en*, *el*, alguna forma del verbo *estar*, o tiene lo que el autor establece como /e/ protética en palabras del tipo *escuela*; también se da elisión de la segunda vocal del grupo cuando un elemento acentuado precede a /e/. Por último, la fusión es estrictamente léxica, y por tanto, impredecible.

Como puede deducirse de lo expuesto, tanto las condiciones en el enlace de palabras como los resultados fonéticos a que dan lugar se han descrito de diverso modo: se habla de acento, de frecuencia de aparición, de velocidad de habla, de nivel de lengua. T. Navarro Tomás hace notar tanto en el caso de los grupos idénticos como diferentes que la sinalefa no aparece cuando se utiliza un lenguaje lento o enfático ni cuando se habla con

“afectación”; M. J. Canellada y J. K. Madsen se refieren al “habla popular descuidada” para justificar la presencia de elisión. Asimismo, aunque la categoría gramatical o el número de sílabas de la palabra no se mencionan como factores de variación en las clasificaciones, los ejemplos suelen incluir palabras monosílabas y de carácter funcional: *si está, la infeliz*. Por su parte, Jenkins introduce factores de carácter semántico-pragmático, como la novedad de la información o la repetición de las palabras a lo largo del discurso.

A las diferencias en las variables consideradas, se suma el hecho de que las descripciones están generalmente basadas en el propio conocimiento lingüístico de los autores. Un caso excepcional es el de D. L. Jenkins, que fundamenta su clasificación en el análisis fonético de un conjunto de conversaciones informales. Pero en este caso encontramos un problema de metodología, dado que el análisis del habla a partir de un estudio de campo plantea dificultades que pueden incidir en los resultados. Primero, puede suceder que los fenómenos objeto de estudio no se den en toda la grabación, o en el caso de que aparezcan, hacerlo con una frecuencia tan baja que se necesiten muchos datos para poder generalizar. Y segundo, desde un punto de vista cualitativo, en el desarrollo de un discurso oral intervienen no sólo numerosos aspectos del entorno lingüístico, como las adyacencias segmentales o la situación en el enunciado, sino también del contexto extraverbal –por ejemplo, la formalidad de la situación o la personalidad del interlocutor– que escapan al control del investigador.

Dada esta situación, nuestro objetivo es obtener un *corpus* de habla lo bastante espontáneo como para que nuestros resultados tengan fuerza explicativa, pero también lo suficientemente controlado como para que podamos establecer el porcentaje de variación debido a cada uno de los elementos estudiados. La segunda condición es especialmente relevante en el caso del enlace de palabras donde, como se señala en el estudio de Teresa Vallverdú¹⁴, para el catalán, intervienen no sólo causas fonéticas y prosódicas, sino también de carácter semántico, pragmático y sociolingüístico.

¹⁴ “Fenòmens en grups vocàlics”, en MANUEL PÉREZ SALDANYA (dir.), *Gramàtica del català contemporani*, t. 1: *Introducció. Fonètica i Fonologia. Morfologia*, con la colab. de J. Solà, M. R. Lloret y J. Mascaró, Empúries, Barcelona, 2002, cap. 3.

En el experimento que describimos en los siguientes apartados, para neutralizar las circunstancias extralingüísticas y analizar, así, con mayor garantía los factores fonéticos y prosódicos, hemos optado por un *corpus* de textos leídos. El objetivo del procedimiento es doble: por un lado, determinar los indicios acústicos que permiten establecer una categorización en los resultados fonéticos observados en las vocales entre dos palabras, y, por otro lado, identificar las variables que influyen en la resolución de los contactos vocálicos mediante un proceso u otro¹⁵.

PROCEDIMIENTO EXPERIMENTAL

Con el fin de responder a los objetivos planteados, se diseñó un *corpus* específico de palabras concurrentes. Cada combinación de palabras consta de un nombre que acaba en /a/ seguido de un adjetivo que empieza con alguna de las vocales /a e i/. Se consideran los cuatro patrones acentuales posibles ([aa], [´aa], [a´a], [´a´a], [ae], [´ae], [a´e], [´a´e], [ai], [´ai], [a´i], [´a´i]) y se neutraliza la influencia del entorno consonántico, rodeando a todas las vocales de una oclusiva sorda bilabial o dental.

Por otra parte, las secuencias de nombre + adjetivo se colocaron en frases en tres condiciones prosódicas diferentes: parte inicial, medial o final del sintagma de entonación¹⁶. Los criterios para la segmentación prosódica son los siguientes: a) se consideran en posición inicial aquellos casos en que el contacto vocálico aparece entre la primera y la segunda palabra al inicio

¹⁵ La primera versión de este trabajo se presentó en el “15th International Congress of Phonetic Sciences”, celebrado en Barcelona, en agosto de 2003, y puede consultarse en LOURDES AGUILAR, “Effects of prosodic and segmental variables on vowel sequences pronunciation in Spanish”, en *Proceedings of the 15th International Congress...* (cit. *supra*, n. 4).

¹⁶ A lo largo de los estudios sobre entonación se ha usado un conjunto de términos que hace referencia a la unidad prosódica que delimita un dominio entonativo: grupo de entonación/grupo fónico (cf. T. NAVARRO TOMÁS, *op. cit.*; ANTONIO QUILIS, *op. cit.*); grupo melódico (JUAN MANUEL SOSA, *La entonación del español: su estructura fónica, variabilidad y dialectología*, Cátedra, Madrid, 1999); sintagma entonativo (MARINA NESPOR e IRENE VOGEL, *Fonología prosódica*, Visor, Madrid, 1986). Todos los términos designan un dominio prosódico percibido como un grupo de emisión relativamente autónomo que se distingue por la presencia de un contorno melódico que integra los elementos que forman parte de él y a la vez los separa del resto de unidades del discurso.

de un sintagma de entonación, es decir, después de pausa fonética o de un cambio tonal; *b*) se etiquetan como casos mediales aquellos en que el enlace se da entre dos palabras que no vienen precedidas ni seguidas por ninguno de los marcadores de inicio o final de sintagma entonativo; *c*) se consideran en posición final aquellos casos en que el contacto vocálico aparece entre la penúltima y la última palabra al final del sintagma de entonación, precediendo a una pausa o ante alguna variación tonal.

En total, el *corpus* consta de 36 combinaciones, según recoge la Tabla 1. Ahora bien, no era nuestro propósito observar el enlace de palabras en frases descontextualizadas que pudieran dar lugar a un efecto de lista, y para conseguir lecturas naturales evitando a la vez que los informantes adivinaran la finalidad del estudio, las secuencias se repartieron en textos (cinco en total) de diferentes géneros estilísticos y temas variados. El *corpus* se distribuyó de manera que cada combinación apareciera al menos en dos ocasiones, además de incluir algunos ejemplos adicionales para asegurar el número de producciones. Cinco hablantes de lengua materna castellana¹⁷ leyeron el conjunto de textos sin recomendaciones sobre su pronunciación.

TABLA 1

*Corpus de análisis: combinaciones de palabras,
frases de contexto y entornos prosódicos*

-a	-á
<i>a- patata acadia</i>	<i>capá apureño</i>
<p>La patata acadia es poco exigente a las condiciones edáficas.</p> <p>La recolección se realiza con la capa heteroclamídea de la patata acadia sin florecer.</p> <p>La época de plantación cambia entre zonas, pero resulta fundamental para el éxito del cultivo de la patata acadia.</p>	<p>El capá apureño es natural de Puerto Rico, Cuba...</p> <p>En el siglo XIX los habitantes autóctonos apreciaban la madera del capá apureño en la construcción de buques.</p> <p>La especie fue declarada en peligro de extinción... cuando... sólo quedaban catorce ejemplares de capá apureño.</p>

¹⁷ Todos ellos son estudiantes universitarios varones, procedentes del centro peninsular, sin interferencias lingüísticas con el catalán.

<i>á- capa ácuea</i>	<i>Puntá Ácrono</i>
<p>La capa ácuea está amenazada por la degradación del suelo en los seis continentes.</p> <p>Es la consecuencia del abuso de la agricultura mecanizada, que no respeta la capa ácuea y deja la tierra improductiva a los tres años.</p> <p>Asimismo, dejaría inalterada la capa ácuea.</p>	<p>Puntá Ácrono se fundó en 1950. Permite Puntá Ácrono así ayudar a la preservación del medio ambiente.</p> <p>Ubicada en Castellar hasta 1977... han trabajado en ella tres generaciones de la familia Puntá Ácrono.</p>
<i>e- técnica ecológica</i>	<i>tacatá ecológico</i>
<p>Una técnica ecológica como la rotación de cultivos favorecería la formación natural de una capa equilibrada en materia orgánica.</p> <p>Se estima que la técnica ecológica es capaz de reducir la emisión de carbono... hasta en dieciséis por ciento.</p> <p>Es imprescindible... sustituir la práctica agrícola intensiva por una técnica ecológica.</p>	<p>El tacatá ecológico ofrece diferentes prestaciones en función de la edad de niño o niña.</p> <p>El modelo de tacatá ecológico y sus variedades constituyen la principal baza comercial de la empresa.</p> <p>Por otra parte, sólo la madera que está certificada... se usa en la elaboración de tacatá ecológico.</p>
<i>-é Estopa Épico</i>	<i>tacatá ético</i>
<p>Estopa Épico era un caballo de capa hita que perteneció a la generación nacida en 1974.</p> <p>Tanto que en ocasiones esta etiqueta se le hizo presente para estropearle a Estopa Épico probables victorias.</p> <p>De ahí que esta temporada... Atena Belardi vaticinara una campaña exitosa para Estopa Épico.</p>	<p>Tacatá ético o ecológico, lo cierto es que las ventas han superado con creces las expectativas de la empresa.</p> <p>Puede que un modelo de tacatá ético contribuya al concepto del consumo sostenible.</p> <p>Se dice que es un tacatá ético.</p>

<i>-i patata iqueña</i>	<i>capá iquiteño</i>
<p>La patata iqueña es especialmente sensible al frío excesivo.</p> <p>El mercado dispone de diferentes variedades de patata iqueña en función del destino de la producción.</p> <p>La recolección mecanizada es el método más empleado con la patata iqueña.</p>	<p>El capá iquiteño se localizó en terrenos privados....</p> <p>El naturista puertorriqueño dio pistas de la existencia del capá iquiteño en textos de 1887.</p> <p>Fue la gran calidad de la madera lo que pudo contribuir en gran medida al casi exterminio del capá iquiteño.</p>
<i>-í copa hípica</i>	<i>papá ítalo-inglés</i>
<p>La Copa Hípica se celebró durante muchos años en lo que actualmente es el Paseo Orinoco.</p> <p>El Ministerio de Pesca y Cría trasladó la competición de la Copa Hípica juvenil a Ciudad Bolívar.</p> <p>Después de haber luchado cuarenta actos seguidos con el mismo jinete, alcanza el primer lugar en la Copa Hípica.</p>	<p>El papá ítalo-inglés sostenía entre sus manos un modelo original del andador a modo de spot televisivo.</p> <p>En una de las últimas exposiciones que visitaban, un papá ítalo-inglés opinaba:...</p> <p>Además, "Puntá Ácrono es una empresa que siempre está al servicio de sus clientes", interviene de nuevo el papá ítalo-inglés.</p>

La representación oscilográfica y espectrográfica de cada una de las secuencias sirvió para obtener datos sobre el timbre vocálico (a partir de las frecuencias de los dos primeros formantes) y la duración, datos que nos han permitido: *a)* categorizar los procesos que afectan a los contactos vocálicos entre palabras, *b)* investigar los patrones temporales que caracterizan a cada uno de los resultados fonéticos, y *c)* determinar la frecuencia de aparición de cada proceso en función de determinados factores de variación, a saber, timbre vocálico, acento y posición en el enunciado.

RESOLUCIÓN DE LAS SECUENCIAS VOCÁLICAS

Los procesos que operan en la producción de las vocales que se hallan en contacto entre palabras se pueden agrupar en tres categorías: heterosilabificación, reducción y elisión. El proceso

de heterosilabificación significa resolver la secuencia como hiato, es decir, las dos vocales que inicialmente formaban el grupo se separan en dos sílabas. Desde el punto de vista acústico, en la forma de onda se observan con claridad dos vocales, como en las Figuras 1 y 2, correspondientes, respectivamente, al contacto vocálico en las combinaciones de palabras *estopa épico* y *copa hípica*. Si bien es innegable que la división de la onda continua en segmentos que se correspondan con las unidades fonéticas

FIGURA 1. Representación oscilográfica y espectrográfica de la secuencia [a 'e] en la frontera de dos palabras: hiato

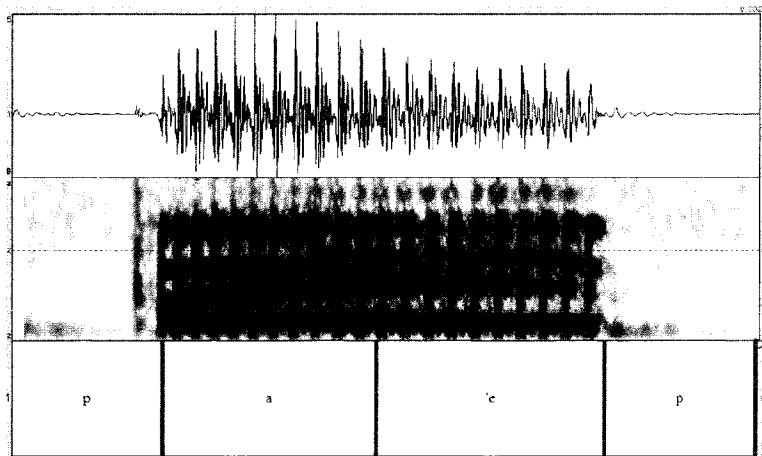
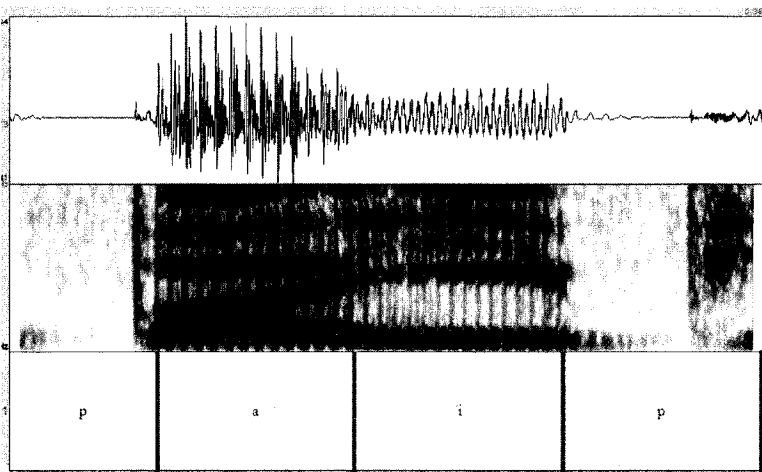
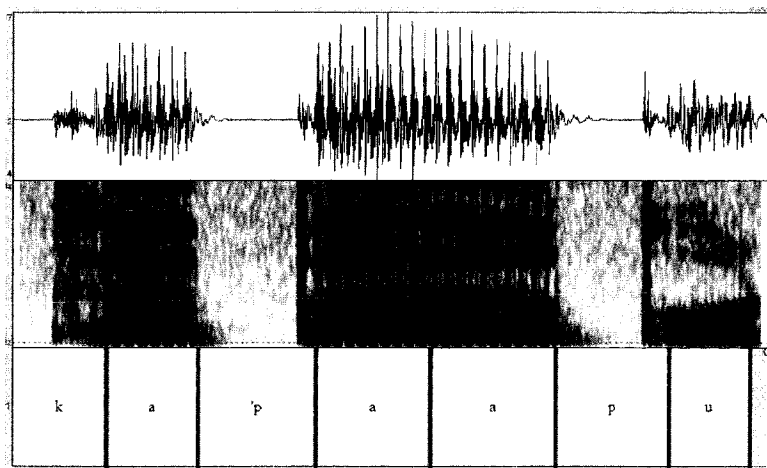


FIGURA 2. Representación oscilográfica y espectrográfica de la secuencia [a 'i] en la frontera de dos palabras: hiato



plantea dificultades, es posible separar dos vocales incluso en los casos de timbre idéntico, según proponemos en la Figura 3 (*capá apureño*). La parte horizontal del gráfico recoge la representación oscilográfica, y como puede observarse, hay un descenso de amplitud en la forma de onda en el paso de una vocal a otra; el espectrograma, en la parte inferior del gráfico, muestra la trayectoria formántica, en la que es posible deslindar dos centros vocálicos.

FIGURA 3. Representación oscilográfica y espectrográfica de la secuencia [ˈa a] en la frontera de dos palabras: hiato.

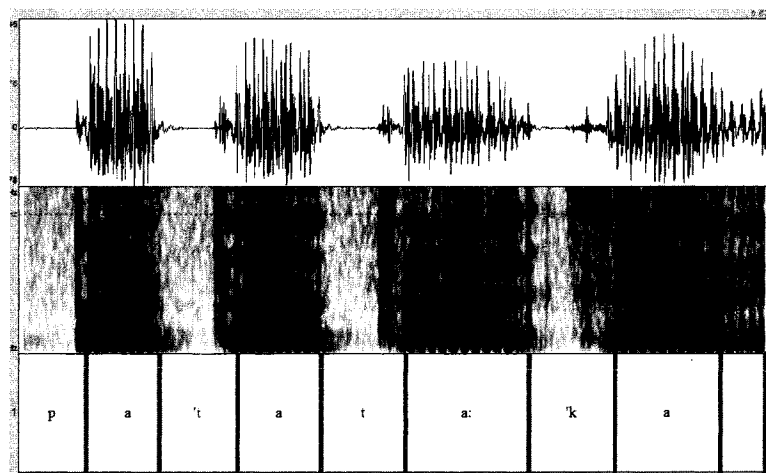


Bajo la etiqueta de reducción, englobamos la pronunciación de dos vocales idénticas como una vocal larga, y los procesos de diptongación que sufren grupos integrados por una vocal alta o media. En este punto diferimos de la clasificación de M. J. Canellada y J. K. Madsen, donde se distingue entre reducción y diptongación, según intervenga un elemento semiconsonántico o no.

En la Figura 4 observamos la representación oscilográfica y espectrográfica de la combinación de palabras *patata acadia*. En este caso, se ha decidido categorizar la vocal como larga en función de la estabilidad tanto de amplitud en la forma de onda como de movimiento en la trayectoria del segundo formante. En términos de duración, puede notarse que el resultado fonéti-

co del enlace de las palabras es más largo que las vocales tónicas de *patata* y de *acadia*. No obstante, en aras de un mayor rigor experimental, se ha registrado una vocal larga en las secuencias de vocales idénticas a partir de los valores medios y de dispersión de un conjunto de vocales pronunciadas por cada hablante en los mismos contextos consonánticos.

FIGURA 4. Representación oscilográfica y espectrográfica de la secuencia [ˈta:k] en la frontera de dos palabras: reducción.



En cuanto a las vocales de timbre diferente, los parámetros acústicos que indican la presencia de un diptongo son los mismos, aparezca o no una vocal alta, y corresponden a los establecidos en anteriores trabajos nuestros¹⁸. En ambos casos, desde el punto de vista acústico, decimos que una secuencia vocálica se ha convertido en diptongo cuando una de las dos zonas estables desaparece a la vez que se aprecia una transición continua del segundo formante desde una zona de frecuencias formánticas a otra. Pueden observarse estos fenómenos en la Figura 5, representación oscilográfica y espectrográfica de la secuencia interléxica [ˈta ek] (extraída de la combinación del *corpus tacatá ecológico*). Las diferencias entre el resultado fonético de la pérdida de silabicidad de una vocal alta y el de una vocal no alta resi-

¹⁸ Cf. LOURDES AGUILAR, *op. cit.*

den obviamente en la localización de las frecuencias, pero no en el tipo de movimiento. En este sentido es ilustrativa la Figura 6, representación oscilográfica y espectrográfica del contacto vocálico [a i], en la secuencia de palabras *patata iqueña*, en que el segundo formante de la vocal [a] se sitúa en zonas de frecuencia

FIGURA 5. Representación oscilográfica y espectrográfica de la secuencia [ˈta ek] en la frontera de dos palabras: reducción.

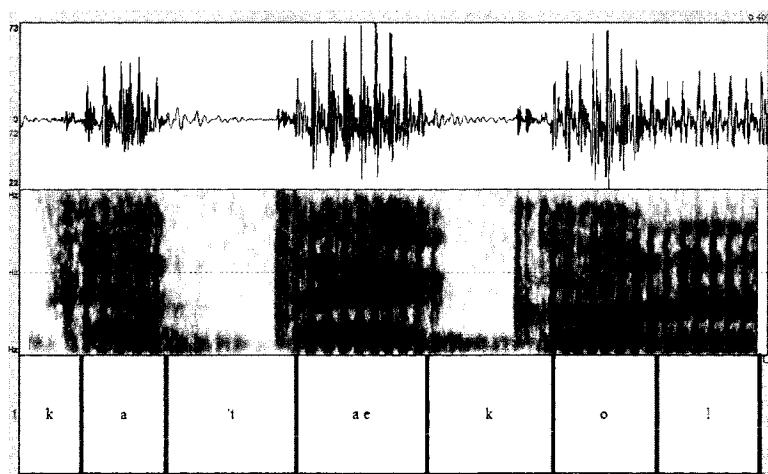
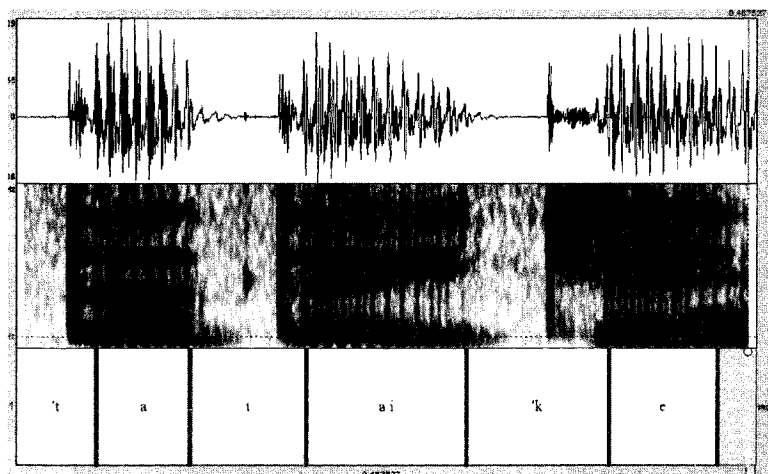


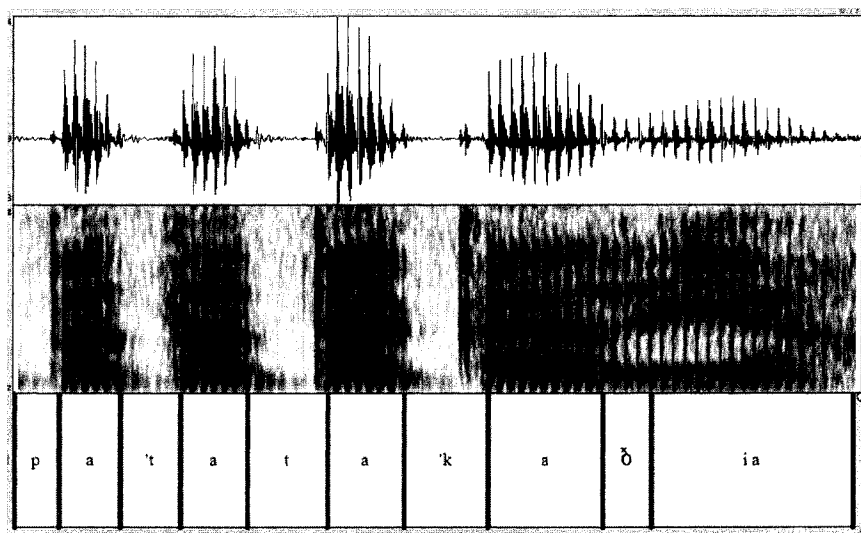
FIGURA 6. Representación oscilográfica y espectrográfica de la secuencia [ˈta ik] en la frontera de dos palabras: reducción.



superiores a las habituales, mientras que el segundo formante de la vocal [i] se observa en áreas frecuenciales inferiores a lo esperado¹⁹.

La elisión en el contacto de vocales idénticas o diferentes se identifica por la presencia de un único segmento, sin que en la secuencia interconsonántica varíe ni la frecuencia de los formantes ni la forma de onda. Podemos observar este proceso en las Figuras 7, 8 y 9, que reproducen los oscilogramas y espectrogramas de las combinaciones de palabras *patata acadia*, *técnica ecológica* y *patata iqueña*, respectivamente pronunciadas con [a], [e], [i]. El resultado del contacto de vocales idénticas siempre va a ser la fusión de los dos elementos en uno solo, pero la solución que se adopta en las secuencias de vocales desiguales es muy variada: desde la monoptongación en alguna vocal que comparte rasgos de las dos vocales iniciales, hasta la elisión de una de las dos vocales.

FIGURA 7. Representación oscilográfica y espectrográfica de la secuencia [ˈta k] en la frontera de dos palabras: elisión.



¹⁹ Cf. E. MARTÍNEZ CELDRÁN, *Fonética*, Teide, Barcelona, 1984.

FIGURA 8. Representación oscilográfica y espectrográfica de la secuencia [ˈt ek] en la frontera de dos palabras: elisión.

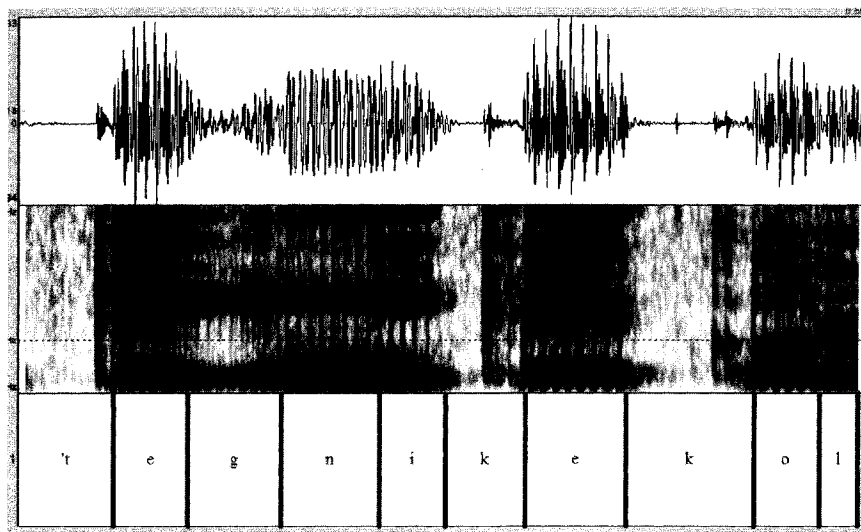
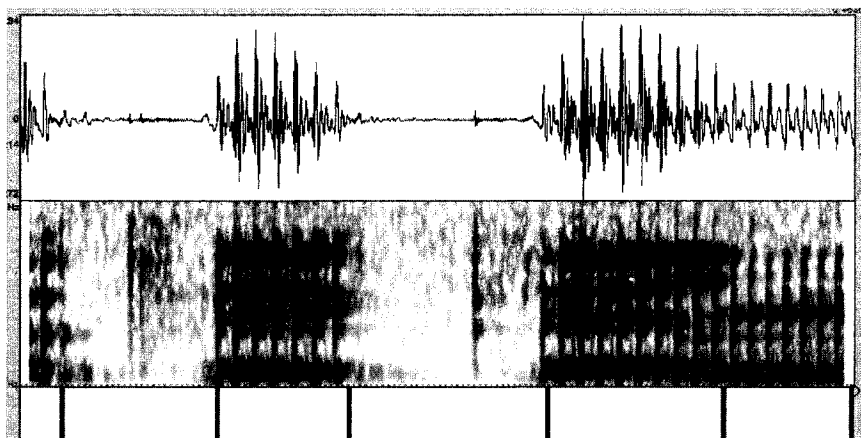


FIGURA 9. Representación oscilográfica y espectrográfica de la secuencia [ˈt ik] en la frontera de dos palabras: elisión.



PATRONES TEMPORALES

Los datos de duración de las secuencias vocálicas se procesan con el paquete estadístico SPSS: se calculan los valores medios y de dispersión, y se aplican pruebas de comparación de medias. Como cabe esperar a partir de la definición de las categorías implicadas en la resolución de los enlaces vocálicos (heterosilabificación = separación de dos vocales en dos sílabas contiguas, reducción = agrupación de dos vocales en una sola sílaba, elisión = una vocal en una sílaba), se observa una escala temporal en los resultados fonéticos: los grupos de vocales en hiato son más largos ($x = 171$ ms, s.d. = 37) que las secuencias reducidas ($x = 102$ ms, s.d. = 23), y a su vez, que las secuencias monoptongadas ($x = 64$ ms, s.d. = 14). Un análisis de varianza con el factor 'resolución' (con tres niveles: heterosilabificación, reducción, elisión) muestra que las diferencias son estadísticamente significativas ($F = 398$, $p < 0.000$) y una prueba Scheffé identifica diferencias entre cada uno de los pares: heterosilabificación *vs.* reducción, reducción *vs.* elisión, heterosilabificación *vs.* elisión. En otras palabras, las categorías muestran patrones temporales lo bastante distintos como para separar los procesos.

Un análisis más detallado nos permitirá investigar si existen diferencias debidas al timbre vocálico: es decir, si las secuencias de vocales idénticas se comportan de manera distinta a las secuencias de vocales desiguales, y dentro del último grupo, si la aparición de una vocal alta causa alguna diferencia en el resultado fonético. Para ello, y con el fin de deslindar el efecto del acento del efecto del timbre sólo se han observado las combinaciones de vocales átonas. De los datos de la Tabla 2 se infiere que, independientemente del timbre de las vocales implicadas en el grupo, los patrones temporales de las categorías son los mismos: el hiato siempre presenta una mayor duración que la solución reducida y que el elemento resultante de una elisión.

Por otro lado, si observamos la vocal implicada en el grupo no parece emerger ningún patrón sistemático en el dominio temporal que sugiera diferencias dentro de cada categoría. En el caso de los hiatos, hallamos una gradación no-alta > idéntica > alta; mientras que para los casos de reducción, una gradación alta > no-alta > idéntica; y para los casos con elisión, una gradación idéntica > alta > no-alta.

TABLA 2

Número de casos (n), valores medios en ms. (x) y desviación típica (entre paréntesis) de los datos de duración de las secuencias vocálicas según el timbre vocálico y el resultado del enlace

	<i>hiato</i>		<i>reducción</i>		<i>elisión</i>	
	<i>n</i>	<i>x</i>	<i>n</i>	<i>x</i>	<i>n</i>	<i>x</i>
vocales idénticas	3	160	11	113 (18)	14	78 (15)
secuencias con vocal alta	11	148 (31)	36	90 (10)	29	60 (9)
secuencias sin vocal alta	10	161 (48)	18	92 (20)	29	58 (12)

El tratamiento conjunto de las secuencias reducidas (en las que no interviene una vocal alta) y de las secuencias diptongadas (en las que aparece una vocal alta) queda por tanto corroborado en el dominio temporal.

Una vez establecida la relación entre los resultados fonéticos de los procesos y sus valores de duración, podemos analizar el porcentaje de variación debido a las variables consideradas en el diseño del *corpus*. De manera previsible, la presencia de acento se revela como un elemento importante en la duración de las secuencias vocálicas resultantes del enlace de palabras. En particular, se verifica un acortamiento en la escala 'V'V > V'V > 'VV > VV, sistemático para todas las categorías, según muestran los datos de la Tabla 3. Un análisis de la varianza con los factores 'patrón acentual' y 'resolución' señala diferencias significativas tanto debidas al patrón acentual ($F = 10, p < 0.001$) como al tipo de resultado ($F = 81, p < 0.001$).

En cambio, si consideramos la posición en el enunciado, las diferencias en la resolución de los contactos vocálicos no son tan claras, como se desprende de la comparación de los datos de la Tabla 4. El conocido efecto de alargamiento en posición final de enunciado se observa en los hiatos y en los diptongos, pero no en el caso de las vocales procedentes de una elisión. En cuanto a la posición inicial, sólo los hiatos tienden a mostrar duraciones más largas en ella. Un análisis de la varianza con el factor 'posición en la frase' confirma la ausencia de diferencias significativas ($F = 0.7, p > 0.1$).

TABLA 3

Número de casos (n), media (x) y desviación típica (entre paréntesis) de los datos de duración en función del patrón acentual y el resultado del enlace

	<i>hiato</i>		<i>reducción</i>		<i>elisión</i>	
	<i>n</i>	<i>x</i>	<i>n</i>	<i>x</i>	<i>n</i>	<i>x</i>
'VV	30	160 (27)	38	108 (25)	10	69 (14)
V'V	55	161 (28)	7	125 (33)	1	118
'V'V	58	192 (41)	6	128 (28)		,
VV	24	154 (36)	65	94 (17)	72	63 (14)

TABLA 4

Número de casos (n), media (x) y desviación típica (entre paréntesis) de los datos de duración en función de la posición en la frase y el resultado del enlace

	<i>hiato</i>		<i>reducción</i>		<i>elisión</i>	
	<i>n</i>	<i>x</i>	<i>n</i>	<i>x</i>	<i>n</i>	<i>x</i>
inicial	61	171 (45)	38	98 (20)	26	65 (14)
medial	50	168 (31)	42	98 (22)	31	67 (16)
final	56	173 (33)	36	112 (27)	26	61 (14)

FRECUENCIA DE APARICIÓN

Del análisis previo de los datos se desprende que la producción de los segmentos en el enlace de palabras difiere para las mismas combinaciones de palabras en el habla de un mismo informante. Dada esta situación, parece claro que debemos investigar si

existen otros factores que predigan la selección de un proceso u otro.

En el *corpus* analizado, el resultado más común es el hiato, con independencia del hablante, según observamos en los datos de la Tabla 5. De las 366 secuencias vocálicas analizadas, 167 se separaron en dos sílabas (45% del total); 116 formaron diptongos (32%) y 83 se monoptonguizaron (23%). Podemos señalar diferencias debidas a los hábitos articulatorios personales, pero sólo en lo que concierne a la reducción y la elisión: por ejemplo, el informante *rm* en contados casos elide una de las vocales (6% del total), mientras que el informante *vi* muestra una preferencia hacia el proceso de elisión (30% del total).

TABLA 5

Número de casos de cada proceso para cada informante

	<i>hiato</i>	<i>reducción</i>	<i>elisión</i>	
<i>ag</i>	28	25	20	73
<i>bm</i>	31	26	16	73
<i>rm</i>	38	28	4	70
<i>vi</i>	35	21	24	80
<i>ra</i>	35	16	19	70
	167	116	83	366

Estos resultados generales coinciden con los del trabajo de M. Esgueva Martínez²⁰, basado “en los datos obtenidos del español hablado de ocho informantes que pertenecen a diferentes generaciones y sexo”. El artículo no aporta más información sobre el procedimiento experimental ni el tratamiento estadístico de los materiales, pero presenta los resultados de pronunciación de las secuencias vocálicas como hiato, sinalefa o vocal, reproducidos en la Tabla 6. Las conclusiones del trabajo apuntan a señalar la pronunciación en hiato como la preferida por los hablantes al enlazar palabras (54%), seguida de las elisiones (24%) y las sinalefas (22%). Como dato interesante, M. Esgueva encuentra que las secuencias que presentan el acento en el

²⁰ “Vocales en contacto: la elisión”, en *Lengua y discurso. Estudios dedicados al profesor Vidal Lamiquiz*, eds. P. Carbonero Cano, M. Casado Velarde y P. Gómez Manzano, Arco Libros, Madrid, 2000.

segundo elemento son las más propensas a la elisión (77.5%) a gran distancia de las secuencias con el acento en el primer elemento, con un 16.5% de elisión, y las secuencias con acento en los dos elementos (6%).

TABLA 6

*Resultados de pronunciación de secuencias vocálicas
en el enlace de palabras, según M. Esgueva*

	<i>hombres</i>	<i>mujeres</i>	
secuencias hiáticas	741	856	1597
secuencias sinaléficas	310	357	667
elisiones	279	466	745
	2286	1749	

Llegados a este punto, los resultados obtenidos en nuestro *corpus* son muy diferentes. Globalmente, el contacto vocálico entre dos vocales átonas muestra el porcentaje más alto de elisión (45%), pero si el acento se manifiesta en la secuencia, el proceso de elisión se reduce: la secuencia de vocal acentuada seguida de vocal átona tiene la frecuencia de aparición más alta de reducción (49%), y tanto el contacto de vocal átona y vocal acentuada, como el de dos vocales tónicas, tienden de manera relevante a la pronunciación hiática (87% y 91%, respectivamente). De hecho, en los datos resumidos en la Tabla 7 no se observa reducción para las combinaciones [a'e] [a'i] ['a'i], ni elisión para los grupos ['a'a], [a'e], ['a'e], [a'i], ['ai], ['a'i]. En otras palabras, y como era de esperar, los contactos vocálicos en los que aparece acento (uno o dos) se comportan de manera diferente a las secuencias de vocales átonas.

Ahora bien, también es importante la posición de la vocal en que se manifiesta el acento: cuando este aparece en la vocal final de palabra, el proceso más frecuente es la reducción, mientras que si se verifica en la vocal inicial de palabra, el hiato es la solución preferida. El efecto de protección de la vocal inicial de palabra, en presencia de acento, también señalado en el trabajo de T. Cabré y P. Prieto²¹ para el catalán, queda bien

²¹ "Alignment *vs.* eurhythmic effects on vowel sandhi in Catalan", en *Phonetics and Phonology in Iberia*, Lisboa, 2003.

TABLA 7

Número de casos de cada proceso en función del patrón acentual de la secuencia vocálica

	<i>hiato</i>	<i>reducción</i>	<i>elisión</i>	
a a	3	11	14	28
a á	13	7	1	21
á a	7	21	6	34
á á	18	1		19
a e	10	18	29	57
a é	22			22
á e	5	15	4	24
á é	22	1		23
a i	11	36	29	76
a í	20			20
á i	15	6		21
á í	21			21
	167	116	83	366

ilustrado con el comportamiento claramente diferenciado de [a'e] y ['ae]: todos los casos de contacto [a'e] se resuelven como hiatos, frente al porcentaje mayoritario de reducción que sufren los casos de contacto ['ae]. Cabe notar, por otra parte, que el *corpus* analizado no incluye ninguna de las palabras que Jenkins clasifica como de /e/ protética, motivo que podría argüirse como explicación del ejemplo.

A diferencia de la posición del acento, el lugar que ocupa la secuencia vocálica con respecto al sintagma entonativo no afecta al tipo de proceso que opera sobre la misma. Los resultados, resumidos en la Tabla 8, muestran porcentajes similares de los procesos en las tres posiciones investigadas. Estos resultados no se avienen con lo expuesto en M. J. Canellada y J. K. Madsen²², según lo cual la aplicación de los procesos de sinalefa se bloquea en la posición final de frase.

²² Relacionado con esto, T. NAVARRO TOMÁS (*op. cit.*) había señalado la ausencia de sinalefa en posición final de grupo fónico, pero en la lectura de textos literarios.

TABLA 8

Número de casos de cada proceso en función de la posición en la frase entonativa

	<i>hiato</i>	<i>reducción</i>	<i>elisión</i>	
inicial	61	38	26	125
medial	50	42	31	123
final	56	36	26	118

EL ENLACE DE VOCALES ENTRE PALABRAS: UNA CUESTIÓN DE DOMINIOS PROSÓDICOS

Contrariamente a los grupos vocálicos que hallamos en las palabras, para cuya explicación usamos la distinción entre hiatos y diptongos léxicos, en el enlace de vocales en el nivel post-léxico debemos centrarnos en las diferencias entre el resultado fonético de cada palabra pronunciada de manera aislada, y el resultado fonético de la combinación de palabras, al menos en lo que concierne a la vocal final de una palabra y la inicial de la palabra siguiente. En el experimento presentado en los epígrafes anteriores, los resultados fonéticos del contacto de vocales entre palabras se han atribuido al efecto de tres procesos diferentes, que desencadenan patrones temporales específicos: heterosilabificación, reducción y elisión.

Una de las maneras de resolver la adyacencia de vocales es dejar inalteradas las vocales, segmentando la secuencia en sílabas separadas. Este proceso de heterosilabificación se ha revelado como el más frecuente en el análisis del *corpus*, independientemente del timbre de las vocales que integran el grupo y de su posición en el sintagma entonativo. Asimismo, aunque la ausencia de acento léxico favorece la recategorización del grupo como diptongo, la producción de un hiato sigue siendo posible. Por tanto, los resultados no apoyan ni la obligatoriedad de formar diptongo si una de las vocales implicadas es /i u/, enunciada en la obra de M. J. Canellada y J. K. Madsen; ni la sistematicidad en la pronunciación de dos vocales idénticas contiguas como una única vocal; ni tampoco la necesaria correlación entre heterosilabificación y acento que describe D. L. Jenkins. En cambio, coinciden con las conclusiones del trabajo de M. Esgueva, que señalan la pronunciación hiática como la preferida en el habla de los informantes observados.

Otras estrategias de resolución del enlace de vocales entre palabras consisten en producir las dos vocales en una única sílaba o, finalmente, elidir una de ellas. En lo que atañe a la reducción, ni los valores temporales ni el patrón de frecuencias permiten diferenciar entre los grupos que contienen una vocal alta y aquellos que no, como hacen M. J. Canellada y J. K. Madsen al distinguir reducción y diptongación. Los resultados se avienen en cambio con la opción que ha defendido D. L. Jenkins para el español de Nuevo México: la sinalefa y la semiconsonantización se incluyen en la misma categoría.

Cabe notar, no obstante, que el español de Nuevo México presenta casos de semiconsonantización de /e o/ mientras que la variedad analizada en nuestro *corpus* tiende a la centralización de dichas vocales en los casos de sinalefa. Ya en el trabajo de Navarro Tomás se enuncian los cambios que sufren las vocales cuando se agrupan silábicamente, debido a la influencia de un elemento sobre otro: en sus palabras, “las vocales [e], [o] delante de [a] se cierran y abrevian, relajando su articulación, apagando su sonido y produciéndose, aunque con mayor abertura, con un movimiento análogo al de las semiconsonantes [j], [w]”; en los casos en que se encuentran juntas las vocales [e], [o], “el elemento que se cierra y abrevia es el que va en primer lugar”; detrás de la [a], las vocales [e], [o] “se abrevian y relajan también, pero conservan su propio timbre más claramente que en los casos anteriores”²³. Ahora bien, en español de Nuevo México la semiconsonantización no está reducida al contacto de vocales, como el propio Jenkins menciona: “The raising of vowels in New Mexican Spanish is not unique to cases of hiatus resolution. In non-hiatus situations, there is a fair amount of final vowel raising, thus producing words such as *carni*, *lechi*, *campu*, etc.”²⁴.

En cuanto a la elisión, los patrones temporales que resultan de la adyacencia de dos vocales idénticas no difieren de los que proceden de secuencias de vocales desiguales. De esta manera, la fusión (proceso según el cual aparece un nuevo elemento vocálico con rasgos propios de las vocales que inicialmente constituían el grupo) se comporta de la misma forma que la elisión de vocal. No describe lo mismo D. L. Jenkins para el español de Nuevo México, pero cabe resaltar que las variedades hispano-

²³ *Op. cit.*, § 68.

²⁴ *Op. cit.*, p. 24.

americanas tienden a debilitar las vocales, especialmente en posición átona.

No disponemos de un modelo global que permita predecir la aparición de cada tipo de proceso, pero hemos puesto de manifiesto la importancia de factores distintos a los considerados tradicionalmente, en concreto, el efecto de la categoría de la palabra. Esto explica en parte el hecho de que los resultados con respecto a la reducción y la elisión en el experimento descrito no sean tan altos como se suele esperar: por un lado, sólo se han tenido en cuenta combinaciones de palabras plenamente significativas; por otro, el estilo de habla investigado es la lectura de textos, que podríamos situar en un punto equidistante de los estilos hiperarticulados (palabras aisladas, frases descontextualizadas) y de los estilos hipoarticulados (conversaciones)²⁵.

Dejando de lado las consideraciones sobre estilos de habla²⁶, en el resultado fonético del enlace de palabras interviene de manera determinante la diferencia entre palabra de significado gramatical y de significado léxico. Así, la elisión es muy frecuente cuando una palabra de contenido gramatical está implicada en el enlace, ya que forman un sintagma fonológico²⁷. Por el contra-

²⁵ Para conocer la teoría fonética H&H, cf. BJORN LINDBLOM, "Explaining phonetic variation: A sketch of the H&H Theory", en *Speech production and speech modelling*, eds. W. J. Hardcastle & A. Marchal, Kluwer Academic Publishers, Dordrecht, 1990. En breve, los hablantes son capaces de ajustar sus estilos de pronunciación de acuerdo con las demandas pragmáticas y socio-estilísticas de la situación, elaborando (hiperarticulación) o simplificando (hipoarticulación) su habla en función de las restricciones comunicativas.

²⁶ Los datos obtenidos en LOURDES AGUILAR, *Algunas cuestiones en torno a la reducción fonética: secuencias de vocales en contacto* (Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 1991), trabajo donde se observaba el enlace de palabras en dos situaciones comunicativas (habla informal y lectura) sin tener en cuenta los contextos en que aparecían las palabras ni los factores prosódicos que podrían influir en el resultado fonético, muestran porcentajes muy diferentes. En los dos *corpus* orales aparecen tanto casos de hiato como de reducción y elisión, aunque con una frecuencia de aparición distinta: la heterosilabificación (33%) y la reducción (41%) son las soluciones más frecuentes en lectura, mientras que la reducción (36%) y la elisión (47%) caracterizan el *corpus* de habla informal.

²⁷ En el modelo desarrollado por M. NESPOR e I. VOGEL (*op. cit.*), el enunciado puede constar de los siguientes constituyentes prosódicos: (a) grupo clítico, (b) sintagma fonológico, (c) sintagma de entonación, (d) enunciado fonológico. De la misma forma que con las sílabas formamos pies y con los pies, palabras, con las palabras formamos sintagmas fonológicos; con los sintagmas fonológicos, sintagmas de entonación, y con los sintagmas de en-

rio, dos palabras con significado léxico constituyen dos sintagmas fonológicos separados, por lo que la reestructuración fonológica en uno solo es opcional, y como consecuencia, la reducción o la elisión no tienen por qué darse de manera obligatoria.

Otras estrategias, distintas de la heterosilabificación, que se han podido observar para mantener las dos vocales intactas y que abogan a favor de este enfoque, son similares a las descritas para otras lenguas: separación mediante un movimiento melódico, inserción de una pausa, alargamiento de la vocal final de la palabra, cambio en el modo de fonación entre las dos vocales que forman el grupo, dislocación acentual²⁸. En general, si una de las vocales se halla en un punto de inflexión entonativa, no se verifica agrupación silábica, del mismo modo que si el hablante considera que la información es relevante y que por tanto se ha de aislar separándola con una pausa.

De la comparación con el trabajo de D. L. Jenkins resulta la necesidad de considerar en el estudio de los contactos vocálicos las variedades del español distintas de la del centro peninsular. Parece claro que la resolución de los enlaces depende del sistema vocálico de la variedad: la elisión es mucho más frecuente en el español de Nuevo México, porque existe el proceso de debilitamiento de vocales en contextos de palabra; de la misma manera, se encuentran casos de semiconsonantización de /e o/ en las secuencias del español de Nuevo México porque es un fenómeno que también se verifica en el dominio de la palabra.

tonación, enunciados fonológicos. El sintagma fonológico (o unidad tonal o melódica menor) consiste en un grupo clítico con su núcleo (nombre, verbo, adjetivo pospuesto, adverbio o pronombre fuerte) más todos aquellos elementos que están a su izquierda y que hacen referencia a él o forman parte del mismo constituyente hasta llegar a otro núcleo, a partir del cual empieza otro sintagma fonológico. No actúan como núcleos prosódicos los verbos copulativos ni los modales ni los auxiliares ni las preposiciones. Por su parte, el sintagma de entonación (o unidad tonal o melódica mayor) es el constituyente que define los contornos melódicos, coincidiendo los finales de los sintagmas de entonación con las posiciones en que se pueden introducir pausas en una oración.

²⁸ El *Esbozo* reconoce la existencia de reducción a sinalefa de grupos /vocal abierta inacentuada + vocal cerrada acentuada/ en “la dicción rápida y natural y no especialmente afectada... en virtud del proceso fonológico-sintáctico de dislocación acentual”, fenómeno que ya observaba E. BENOT (*Prosodia castellana i versificación*, Madrid, 1891, p. 316) y que denominaba “vidje acentual”. El acento pasa de la vocal cerrada a la abierta y se constituye un grupo tónico de vocal abierta acentuada más vocal cerrada.

Como consecuencia, si se hallan diferencias entre variedades hispánicas, como demuestran los resultados sobre formación de diptongos y elisión del español de Nuevo México, y si queda demostrado que en el enlace de palabras intervienen factores segmentales y prosódicos, pero también de carácter semántico, pragmático o sociolingüístico, podemos convenir que los análisis han de ser cuidadosos con el tipo de datos en que se están basando.

Con todo, el experimento discutido aquí permite extraer algunas generalizaciones: se revela de manera clara la preferencia por la separación silábica en el caso del encuentro de dos palabras de contenido significativo pleno, y aparece un efecto de preservación de la vocal inicial de palabra cuando ésta es acentuada; no se demuestra, en cambio, ninguna influencia de la posición del contacto vocálico en el sintagma entonativo. Puede ser debido a que no importa tanto la posición contada en número de sílabas, como la distancia entre acentos, o la presencia de un acento melódico, cuestiones que no han sido mencionadas en ninguno de los tratados consultados, ni hemos incorporado en el procedimiento.

Por último, cabe señalar, en lo que concierne al comportamiento de los procesos fonológicos en el ámbito de la palabra y en el enlace de palabras, que se ha descrito la misma tipología de procesos (heterosilabificación, reducción y elisión). Si bien en el dominio léxico es posible hablar de la distinción entre hiatos y diptongos léxicos, categorías fonéticas sujetas a procesos de modificación articulatoria, en la dirección tanto del reforzamiento (debido a la presencia de énfasis o a diferencias dialectales) como del debilitamiento (causado por la relajación del habla en estilos informales o también por variación dialectal); en el dominio post-léxico los procesos tienen siempre carácter opcional: dicho de otro modo, el mantenimiento de la pronunciación de las palabras en contacto como si se produjeran aisladamente siempre es posible en un estilo de pronunciación cuidado.

CONCLUSIONES

Del análisis de los datos referidos a las secuencias vocálicas interléxicas, sumado a lo que conocemos de las combinaciones intraléxicas, se desprende la necesidad de incorporar un modelo de jerarquía prosódica en la explicación de un fenómeno de carácter segmental. En el dominio de la palabra prosódica,

el hiato o el diptongo son rasgos propios de la pieza léxica. La tendencia diacrónica a la diptongación se mantiene, excepto en un conjunto de palabras que han lexicalizado la vocal alta como silábica.

En cambio, la resolución de los enlaces vocálicos depende de si el contacto tiene lugar en el ámbito del sintagma fonológico (incluye la mayoría de las palabras funcionales que preceden a la palabra léxica) o se da entre dos sintagmas fonológicos. En el segundo caso, la reestructuración en un único sintagma fonológico es opcional. De esta manera, la distinción entre palabra funcional y no funcional queda subsumida en un modelo prosódico, como el descrito en la obra de M. Nespore e I. Vogel. La incorporación de conceptos procedentes de la fonología prosódica y métrica, básicamente, la existencia de dominios prosódicos jerárquicos y una tipología de acentos, puede arrojar nueva luz en la descripción de los contactos vocálicos. Por un lado, si convenimos en la importancia de la organización prosódica al explicar fenómenos segmentales, debemos considerar la necesidad de abandonar el estudio de secuencias aisladas, siendo a la vez explícitos acerca de los datos que se estén manejando. Por otro lado, dado que buena parte de los límites prosódicos varían entre los hablantes, además de los marcadores fonéticos usados para señalar la estructura prosódica, los contextos del tipo posición final del enunciado son demasiado inespecíficos. En otros términos, las relaciones entre segmentos y suprasegmentos deben tratarse con especial interés en el asunto de los contactos vocálicos.

LOURDES AGUILAR

Universitat Autònoma de Barcelona

